

**VI Foro Colima y su Región
Arqueología, antropología e historia**

Juan Carlos Reyes G. (ed.)

Colima, México; Gobierno del Estado de Colima, Secretaría de Cultura, 2011

La parentela de Torres Quintero

Enrique Ceballos Ramos

El profesor colimense Gregorio Torres Quintero (1866-1934) destacó nacional e internacionalmente por su creación del Método Onomatopéyico para aprender a leer y escribir simultáneamente, así como por la publicación de más de treinta libros, entre los cuales sobresale “*Cuentos Colimotes*”.

Su obra educativa ha sido estudiada en Colima principalmente por los historiadores profesor Genaro Hernández Corona y doctora María de los Ángeles Rodríguez Álvarez. Su vida familiar o genealogía ha sido escasamente tratada, pero cabe perfectamente en una publicación como ésta, en la que el Tío Goyo, como lo recuerdan algunos en Colima, es el personaje único y principal. Por otra parte, este estudio es una oportunidad de hacer públicas las fuentes y recoger ordenadamente algunos datos sobre la vida familiar de nuestro homenajeado. Para ese propósito, me voy a referir a tres grupos: La parentela paterna, la parentela civil y adoptiva, (México, DF) y la parentela afectiva (Colima).

I. Parentela paterna

- 1.- Ramón Torres e Ignacia Quintero (Padres).
- 2.- Fortunata y Melitón Torres Quintero (Hermanos).

Gregorio Torres Quintero nace en la ciudad de Colima, Col. el 25 de mayo de 1866. El registro del infante se efectúa al día siguiente ante el oficial del Registro Civil Carlos Meillón¹.

*El profesor Genaro Hernández Corona describe así los años de su infancia:
Sus padres, los señores Ramón Torres e Ignacia Quintero, fueron desde la población de Los Reyes del estado de Michoacán allá por el año de 1858 a establecerse en Colima, siendo su posición económica realmente humilde, pues el matrimonio sin*

¹ Acta No. 311 del libro No. 1 de la oficialía No. 1 del 26 de mayo de 1866.

*poseer bienes materiales de importancia, sostenía el hogar situado en la pobre vecindad entonces localizada donde ahora se encuentra la casa número 134 de la calle 5 de mayo, con el producto del oficio de zapatero que desempeñaba el propio papá; pero aquí, bien cabe decir que no obstante la pobreza de los progenitores del maestro, siempre fueron personas honradísimas, y aunque de trato corto, en toda ocasión mostraban su conducta agradablemente amable y candorosamente sencilla.*².

En un artículo periodístico, Gregorio Macedo López también aporta tres datos sobre la vida de Gregorio:

*El niño Torres Quintero, que vendía fósforos en las calles y mercados para ayudar a sus padres al sostenimiento del hogar –don Ramón estaba al frente de un modesto taller de reparación de calzado-, tuvo dos hermanos, Fortunata, mayor que él, y Melitón, que gran parte de su vida transcurrió en los Estados Unidos.*³

Los datos anteriores le fueron proporcionados por Matilde Gómez Cárdenas, hija adoptiva del maestro Torres Quintero, en entrevista del 15 de mayo de 1993 en la Casa de la Cultura de Colima.

En carta dirigida a Don Gregorio y fechada el 23 de marzo de 1900, el gobernador de Colima, Francisco Santa Cruz menciona a “Rita”:

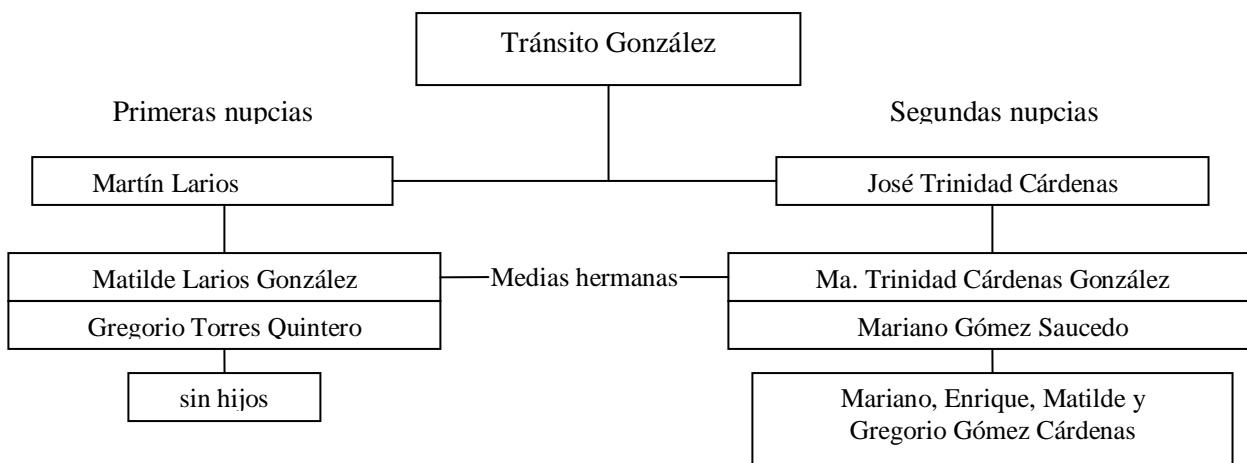
*...y nada tiene Ud. que agradecerme por haber colocado a su buena hermana Rita en una de las escuelas de esta capital.*⁴

¿”Rita” es un nombre de cariño; o fue una tercera hermana, que Matilde no menciona; o se trata de la misma Fortunata que pudiera haber llevado dos nombres, o fue un error de la oficina del gobernador? La pregunta es interesante aunque no podamos resolverla hoy porque el profesor Torres Quintero no tuvo hijos. En consecuencia, hasta donde sabemos hoy, no existe ninguna parentela consanguínea directa del ameritado maestro, como muestra el esquema que sigue:

² Genaro Hernández Corona, *Gregorio Torres Quintero. Su vida y su obra (1866-1934)*. Colima: Universidad de Colima, 2004, pp.19-20

³ Gregorio Macedo López en periódico *El Comentario*. Taller Laboratorio de Periodismo de la Universidad de Colima, miércoles 3 de octubre de 2001.

⁴ *Ibid*



Por lo tanto, Don Gregorio no tiene descendientes consanguíneos que lleven su apellido.

II: parentela civil y adoptiva (México, D. F.)

- 1.- Matilde Larios González (esposa)
- 2.- María Trinidad Cárdenas González (cuñada)
3. Mariano Gómez, cónyuge de Trinidad Cárdenas González (concuño)
- 4.- Mariano, Enrique, Matilde y Gregorio Gómez Cárdenas (sobrinos políticos)

Torres Quintero fue cónyuge de Matilde Larios González, como da fe el Registro Civil de Colima al asentar

...el matrimonio de Gregorio Torres Quintero de 27 años, soltero, profesor de instrucción primaria, hijo de Ramón Torres que vive y de Ignacia Quintero, finada, con Matilde de 23 años, originaria y vecina de Colima, hija de Martín Larios, finado y de Tránsito González que vive. Fueron testigos el doctor Eugenio Z. Gómez, soltero, originario del D. F., Félix A. Sánchez, casado, preceptor de Guadalajara, Miguel García Topete, casado, escribano público de Ameca, Jal. e Ignacio G. Vizcarra, casado, de Colima, todos vecinos de Colima.⁵

El juez que declaró el matrimonio, fue J. Trinidad Alamillo, que al paso del tiempo, en 1911, se convertiría en su adversario político.

Para que no pase inadvertida, vale la pena aclarar esta incongruencia: el acta de matrimonio afirma que al casarse Gregorio tenía 27 años; pero sólo los cumpliría aproximadamente dos meses después, el 25 de mayo de 1893. De la misma manera, por lo que pudiera significar, anotamos que, con el tiempo, la esposa de don Gregorio, suprimió su apellido paterno Larios y se firmó como Matilde González solamente. Al casarse, tenía 23 años y ya su padre había fallecido, aunque ignoramos la fecha de este acontecimiento.

⁵ Acta No. 57, del libro 4, oficialía 1 de fecha 01 abril de 1893.

Tampoco sabemos cuándo murió Doña Ignacia Quintero, pero igualmente, a la fecha del matrimonio de Don Gregorio, ya había fallecido.

En México, la condición de “cuñado” da un parentesco civil que es el que le corresponde a Trinidad Cárdenas González y a sus hijos, sobrinos consanguíneos de Matilde González, pero no de Gregorio Torres Quintero.

Trinidad Cárdenas González, cuñada de Don Gregorio, se casó con Mariano Gómez Saucedo que, de esta manera se convirtió en su “concuño”, una relación “familiar” aunque no se reconozca civilmente. El parentesco se establece porque en español “cuñados” y “concuños” son parte de un grupo semántico al que podemos llamar “familia extendida”.

Trinidad Cárdenas y Mariano Gómez tuvieron cuatro hijos. Los tres primeros, Mariano, Enrique y Matilde (en 1904), nacieron en Colima; el cuarto, Gregorio, en Uruapan, Michoacán. Muy pequeños, quedaron huérfanos de padre, y al quedar esta familia sin sustento, Don Gregorio y Doña Matilde los recibieron a todos en su casa. Los sobrinos consanguíneos de Matilde son parientes políticos de Don Gregorio, pero en realidad, los lazos afectivos que los unieron con Don Gregorio les han valido el calificativo de “hijos adoptivos”. Los hijos de Trinidad, se referían a Matilde como una de sus dos “mamás”, y Trinidad Cárdenas se refería al maestro como “Don Gregorio”, y como “su cuñado”; Enrique Gómez Cárdenas y su hermana Matilde Gómez Cárdenas lo llaman “mi Nito” (Mi padrinito)

Luego entonces, más que oficialmente adoptivo, el parentesco entre Don Gregorio y los sobrinos de Matilde fue “afectivo”, una relación basada en relaciones de cariño y de respeto. En este caso particular, una relación muy cercana. En el archivo familiar del presente autor, hay abundantes testimonios de ese parentesco afectivo; por ejemplo, una carta de Trinidad Cárdenas a Carlos Ceballos Silva, que dice:

Querido Carlos: Te dirijo la presente para saludarte en unión de tu papá y mi bonita sobrina Lila... Cómo están Uds. de salud? Nosotros más o menos bien, pues mi hermana [Matilde González] después de la muerte de mi cuñado [Gregorio] estuvo mala una semana, ahora ya está regularcita. Todos aquí estamos muy tristes y nos parece que estamos muy solos, no te imaginas la falta que nos hace Don Gregorio. Bendito sea Dios que está ya descansando de tanto sufrir. Él lo tenga en su Santo Reino. Favor de saludarme a tu papá, tías y a Lila. Ya me dirás cual es mi mera Sobrina.⁶

Carlos Ceballos Silva narra de la siguiente manera su regreso a Colima después de una breve estancia en México, DF:

Doña Trini, hermana de doña Matilde, la viuda del maestro Torres Quintero, nos manifestó su deseo de venirse con nosotros de regreso. Le indicamos lo difícil y molesto que era, pero ella, a pesar de sus sesenta años, corrió a la aventura y no cambió de parecer. Le compraron sus hijos un sombrero y unas mangas de hule como las de nosotros y así salimos de la capital hasta Guadalajara, a donde llegamos al tercer día. Ahí nos tomó un día embarcar nuevamente el 00001 en una plataforma [ferrocarril] para Colima, a donde llegamos sanos y salvos de una verdadera odisea, llena de

⁶ Carta autógrafa de Trinidad Cárdenas González Vda. de Gómez a Carlos Ceballos Silva de fecha 21 de Febrero de 1934

*experiencias y ratos agradables.*⁷ (El viaje de ida y vuelta fue en un Ford modelo 29, con placas 00001, y acompañado por Manuel Espinoza).

Quizás uno de los testimonios más conmovedores del cariño que había entre Don Gregorio y sus hijos adoptivos, hijos de Trinidad Cárdenas, es el relato sobre los últimos días de Don Gregorio, que pasaron en medio de atroz sufrimiento.

Otra carta de Enrique Gómez Cárdenas trata de otros asuntos:

*Quedé horrorizado de la situación en Colima. Por aquí en la ciudad ha habido desórdenes. Manifestaciones en las que se han oído (he oído) mueras a Don Plutarco [Elías Calles]. Parece que son elementos de ideas comunistas. A propósito, nuestro discutido pintor Diego Rivera asistió al teatro [Bellas Artes] el sábado de todo frac y su esposa (una antigua novia mía llamada Frida Kalo) elegantísima y cuajada de alhajas. Cómo es eso? el comunista vestido elegantemente? y para colmo a la salida lo esperaba un flamante cadillac verde oscuro de 16 en V.*⁸

Las biografías de la pintora no mencionan ningún noviazgo con Enrique. Tuvo un amor juvenil, Alejandro Gómez Arias desde cuando ella tuvo el accidente a los 18 años, cuando estudiaba en la preparatoria. Es factible que el de Enrique haya sido un noviazgo de muy jovencita de 15 a los 18 y de corta duración ya que no trascendió a las biografías. Le pregunté a Luis Gómez Padilla sobrino de Enrique Gómez Cárdenas y me dijo que él nunca había escuchado nada de Frida; solo podía decir que su tío era bien parecido, le apodaban “El cupido” y era además simpático, agradable y dicharachero”.

Matilde Gómez Cárdenas, en 1972, le pide a Carlos Ceballos Silva el favor de tramitarle una acta de nacimiento. “Me dirijo a ti porque eres la única persona que puede hacerme este favor, María Ceja, por lo delicada que está no podría hacerlo, y Pepe Sierra, por su negocio de Cuyutlán tampoco”.⁹ Esa carta de Matilde, *tía afectiva* del presente autor, fue la clave mediante la que pude localizar su acta de nacimiento y de conocer el nombre de sus padres y abuelos.

En otra de sus cartas, Matilde Gómez Cárdenas hace alusión a Griselda Álvarez Ponce de León, gobernadora de Colima 1979-1985 y dice así:

¿Qué tal les va en Colima con su Gobernadora? Respecto a su persona yo estoy desilusionada, porque nos aseguró a las personas que hemos seguido con la idea de que se le haga justicia al Maestro Torres Quintero erigiendo, en la plaza que lleva su nombre, la estatua prometida, cuya primera piedra del monumento se colocó hace ya más de 40 años, en una gran ceremonia a la que asistieron cientos de maestros y niños, y desde luego personas de la S.E.P.

Doña Griselda dijo también que estaba luchando porque los restos de mi Nito (Torres Quintero) fueran trasladados a la Rotonda de los Hombres Ilustres y que ya el Sr. Presidente López Portillo [1976-1982] le había asegurado que se haría luego puesto que era de justicia.

Todo muy merecido. ¿No crees?

⁷ Carlos Ceballos Silva, *De lejos y a mi alrededor*. Colima: Universidad de Colima, 2006, p. 64

⁸ Carta manuscrita de Enrique Gómez Cárdenas a Carlos Ceballos Silva de fecha 8 de Octubre de 1934

⁹ Carta manuscrita de Matilde Gómez Cárdenas a Carlos Ceballos Silva de fecha 9 de Mayo de 1972

*Sin embargo ya olvidó ella todo.*¹⁰

De los hijos de Trinidad Cárdenas González y Mariano Gómez podemos decir lo siguiente:

Mariano Gómez Cárdenas. Nació en Colima. Se dedicó toda su vida a la impresión. Se casó en el D. F. con la señorita Bertha García y tuvieron cuatro hijos de apellido Gómez García: Carlos, Mariano, Bertha, y Matilde. Carlos, hoy de casi 90 años, nació alrededor de 1920; fue el primer sobrino nieto “afectivo” de Don Gregorio. La familia vive en Querétaro. Gabriela, hija de Carlos, fue el amable conducto de esta información. Mariano, el segundo hijo, tiene hasta la fecha los derechos de autor de Don Gregorio. De Bertha y Matilde, la tercera y cuarta hijas, no se cuenta con más datos.

Enrique Gómez Cárdenas. Nació en Colima. Dentista. Se casó con Elena Aguilar y no tuvieron hijos. Vivió en Baltimore # 98 Col. Noche Buena, cerca de la plaza de Toros México.

Matilde Gómez Cárdenas. Nació en Colima en 1904. No se casó. Vivió en Baltimore # 101 de la misma colonia.

Gregorio Gómez Cárdenas. Nació en Uruapan, Mich. Médico pediatra. Se casó con Laura Padilla, que era hija de Ezequiel Padilla Coutelac, Secretario de Relaciones Exteriores, Senador de la República y candidato presidencial opositor de Miguel Alemán Valdés. Gregorio y Laura tuvieron ocho hijos: Jorge, Ezequiel, Laura Patricia, Luis y Alejandro que fueron gemelos, Laura Rosa, Gregorio y José Manuel que murió al nacer. Tuvieron su domicilio en Mitla # 394, Col. Narvarte. Actualmente viven en Querétaro. Un hijo de Laura Patricia, el abogado Andrés Aguirre Gómez, hizo a Colima la donación de objetos personales del profesor Gregorio Torres Quintero el pasado mes de Enero de 2010. Con esa colección se tiene la intención de montar un museo de sitio en el Archivo Histórico del Gobierno del Estado cuya directora actualmente es la doctora María de los Ángeles Rodríguez Álvarez.

III: Parentela afectiva (Colima, Col.)

Familia Ceja Avellaneda

No hay ninguna acta ni documento oficial que confirme el parentesco o relación de parentesco consanguíneo entre Don Gregorio y la familia Ceja Avellaneda; sin embargo, hay cuatro testimonios que apuntan en la dirección *afectiva*.

El primero aparece en el libro “Gregorio Torres Quintero, su vida y su obra (1866-1934) del Prof. Genaro Hernández Corona, en el que el autor reseña la inauguración de la escuela Torres Quintero de esta ciudad el 16 de Septiembre de 1955 por el General J. Jesús González Lugo, gobernador del estado: “Para presenciar la inauguración se invitó a la estimada señora Matilde González Vda. de Torres Quintero, quien vino de la Capital de la República acompañada de sus hijos adoptivos señorita profesora Matilde Gómez Cárdenas

¹⁰ Carta manuscrita de Matilde Gómez Cárdenas a Carlos Ceballos Silva de fecha 24 de Febrero de 1981

y señor doctor Enrique Gómez Cárdenas. Acompañada de sus hijos ya mencionados y de sus *familiares* la señora Carmen Ceja Vda. de Sierra y señorita profesora María Ceja”.¹¹

En el aniversario 125 del natalicio de Don Gregorio y en entrevista con Abelardo Ahumada González, la señora Elena, ‘Nena’ Sierra Ceja declara: “Él vino muchas veces a Colima de vacaciones y, yo, como *era sobrina de su esposa*, lo vi y lo traté en esas ocasiones. Y, en otras, éramos nosotros los que íbamos a México y llegábamos a su casa. Reconocía, como dije, la casa de mis tías para llegar. Aunque le gustaba ir también a la casa de don Enrique Ceballos [papá de Caco Ceballos]. Eran muy amigos.”¹²

Un testimonio más en relación con el posible parentesco entre Don Gregorio y la familia Ceja Avellaneda lo proporciona Gabriela, hija de Carlos Gómez García, que afirma recordar que los Sierra Ceja y Don Gregorio “eran parientes, aunque lejanos”.¹³

Entrevistado por el presente autor, Carlos Aguayo Sierra confirmó el parentesco que existía con Don Gregorio, aunque sabía que no era cercano. Sin embargo, existía mucha estimación y cariño entre ambas familias. Esto es lo que dijo:

Las hermanas Ceja Avellaneda fueron cuatro. Josefina, Virginia y María, no se casaron. Virginia fue costurera; María, que durante una cierta época vivió en México, DF, en casa de Don Gregorio, fue maestra. Por su parte Carmen, mi abuelita, le compró la casa a Don Gregorio (Medellín # 66) y ahí vivió con su esposo David Sierra; ahí funcionó una zapatería de la familia. Tuvieron dos hijos, José y María Elena Sierra Ceja. José, conocido como “Pepe”, no se casó. Fue propietario del hotel Siete Mares de Cuyutlán. María Elena Sierra Ceja conocida como “Nena”, mi mamá, se casó con Carlos Aguayo Cendejas, y nací yo, Carlos Aguayo Sierra.

*A mi vez yo me matrimonié con Hortensia Anguiano Chávez y tuvimos cuatro hijos Karla Anahí Aguayo Anguiano quien se casó son Rubén Álamo Navarro; Hortensia Anahí Aguayo Anguiano que se casó con Oscar Arce Ruiz y ya me hicieron abuelo con José Carlos Arce Aguayo. Permanecen solteros dos hijos: Daphne y Carlos Aguayo Anguiano.”*¹⁴

Familia Gómez Mancilla: Gildardo Gómez Campero y Amada Mancilla

No existe hasta el momento ninguna acta ni ningún documento oficial que permita establecer ningún parentesco consanguíneo entre el gobernador Don Gildardo Gómez (1887-1891) y Don Gregorio Torres Quintero. Sin embargo, ya mencionamos el parentesco afectivo y político que existía entre él y Trinidad Cárdenas González, su esposo Mariano Gómez y los cuatro hijos Gómez Cárdenas, los hijos “adoptivos” del Maestro. Ya que comparten el mismo apellido, es posible, pero no comprobable hasta el momento, que

¹¹ Ibid, p. 206

¹² Entrevista de Abelardo Ahumada González a Elena Sierra Ceja a) “la Nena” en Diario de Colima de fecha 25 de Mayo de 1991

¹³ Consulta telefónica del autor con Gabriela Gómez el mes de Junio de 2010

¹⁴ Entrevista del autor con Carlos Aguayo Sierra en el Jardín Libertad de Colima el 13 de Julio de 2010

Mariano Gómez, hijo de José María Gómez Medina y Felipa Saucedo, y el Gobernador Gildardo Gómez Campero hayan sido parientes consanguíneos.

Al hacer un relato familiar, Eva Adriana Soto Ferniza declara parentesco consanguíneo con Gildardo Gómez Campero, Gobernador de Colima. Ella misma lo narra de la siguiente manera:

Poco tiempo antes, había llegado a mi casa un visitante que nos dijo venir del D. F., era escultor y se apellidaba Ponzanelli. Venía con el encargo de recabar datos y fotografías del maestro Torres Quintero, pues el Gobierno del Estado le había mandado hacer su escultura. Debido al parentesco consanguíneo por el lado materno, acudió a mi mamá. Ella ya tenía “callo” de que seguido le pedían datos o fotos de su tío...

Gregorio no nos caía muy bien porque siempre hablaba muy afectado”, decían mis tías abuelas que convivieron con él. Don Gildardo Gómez, papá de ellas, entonces gobernador del Estado, lo había acogido en su casa ya que gustaba de impulsar al talento, debido a lo cual y no al parentesco, se constituyó en su “mecenas”. Becándolo después para que continuara sus estudios en la escuela Normal de la ciudad de México.¹⁵

En otro lugar, se refiere a Gregorio Torres Quintero como “familiar, protegido y ahijado” de don Gildardo.¹⁶

La frase “parentesco consanguíneo por el lado materno” seguramente se refiere a su parentesco con Don Gildardo Gómez Campero. También (hipotéticamente) podría referirse a una línea de descendencia que nos llevara desde Trinidad Cárdenas González hasta Eva, pasando por Don Gildardo Gómez Campero y Amada Mancilla, padres de María Gómez Mancilla, abuela de Eva. En ese caso hablaríamos de un parentesco afectivo, no consanguíneo, ya que Trinidad Cárdenas González era media hermana de Matilde Larios González, esposa de Don Gregorio.

Genaro Hernández Corona señala que en el matrimonio eclesiástico de Gregorio y Matilde fungieron como padrinos Gildardo Gómez y su esposa Amada Mancilla.¹⁷ En orden descendente, estos son los siete hijos de Gildardo y Amada, según los datos proporcionados por Eva Adriana Soto Ferniza:

1. *Jacinto Gómez Mancilla.* Ingeniero civil. Murió joven, de 22 a 23 años, al parecer fue envenenado.
2. *Elena Gómez Mancilla.* Murió en buena edad, soltera. Hizo el papel de mamá de todos.
3. *Arturo Gómez Mancilla.* Abogado y notario público. Se avecindó en México; fue senador por Colima, y al parecer se casó con una señora de Manzanillo. Sus descendientes viven en Coyoacán.
4. *Amalia Gómez Mancilla,* se casó con un señor viudo de apellido Cárdenas. No tuvieron hijos entre ellos. El viudo tuvo dos hijas de su primer matrimonio: Elsa

¹⁵ Artículo “El tío Gregorio” de Eva Soto Ferniza publicado en Diario de Colima el 30 de Enero de 2010

¹⁶ Entrevista de Jossie J. León Lozano a Eva Soto Ferniza publicada en Diario de Colima bajo el título “El joven gobernador” los domingos 13 y 20 de Junio de 2010

¹⁷ Ibid p. 166

- Cárdenas, que fue actriz, “la ojiverde Elsa Cárdenas”; y la otra, que se casó con Pedro Ojeda Paullada, un político bien conocido en sus tiempos.
5. *Angelina Gómez Mancilla*, murió joven y soltera.
 6. *María Gómez Mancilla*, casó con Enrique Ferniza, viudo, originario de Oaxaca. Tuvieron una hija, Eva Ferniza Gómez, que se casó con el ingeniero civil Carlos Soto Jordán. Carlos y Eva tuvieron dos hijos: Eva Adriana Soto Ferniza, que se casó con Juan Oseguera Parra y Carlos Soto Ferniza, dentista, que se casó con Alejandra Chávez Ramírez.
 7. *Amada Gómez Mancilla*. Se casó con Ignacio Gamiochipi, militar. Tuvieron tres hijas: María Elena, “Monina”, Amada y Gloria. Amada se casó en el D. F. con Pascual Tortolliero; Gloria se casó con, y luego se divorció de, Rafael Escobosa Haas, conocido como “El loco Escobosa”, personaje popular en Colima, aficionado al ajedrez y al frontenis. Gloria se casó en segundas nupcias con Francisco Liguori, famoso epigramista.¹⁸

Familia Ceballos Cárdenas: Manuel Ceballos Fuentes y Antonia Cárdenas Beatriz

Tampoco para esta familia se encontraron actas o pruebas contundentes de ningún parentesco consanguíneo con Don Gregorio. Antonia Cárdenas Beatriz y Trinidad Cárdenas ostentaban el mismo apellido. Lo que sí es verdad es que siempre se consideraron y llamaron “parientes”. Los lazos afectivos son importantes.

Durante la campaña política de Don Gregorio en contra de Trinidad Alamillo, Don Manuel Ceballos Fuentes, bisabuelo del presente autor, formó parte de los seguidores de Don Gregorio, como señala Julia Preciado Zamora: “el profesor Torres Quintero recibió el apoyo del Círculo Democrático –que presidían Blas Ruiz, J. de Jesús Orozco, Alfredo Levy, Manuel M. Díaz, Francisco Santa Cruz Ramírez y *Manuel Ceballos*”.¹⁹ En una foto de 1910 aparece, de pie, Fernando Mejía, Daniel Inda, Francisco Santa Cruz Ramírez, Manuel Ceballos Fuentes y Pedro Gallardo; sentados, el doctor Miguel Galindo, el profesor Gregorio Torres Quintero y Luis Alcázar. Indudablemente se trata de una foto muy cercana a las elecciones. Corrobora una estrecha relación el hecho de que Enrique Ceballos Cárdenas, le comunique al Profesor Torres Quintero el arresto de Manuel Ceballos Fuentes, su padre, según telegrama del 25 de mayo de 1911, como testimonia el historiador Cayetano Reyes en su ficha: “Telegrama dirigido desde Colima por el señor Enrique Ceballos al señor Gregorio Torres Quintero: da cuenta que los alamillistas acaban de aprehender al padre del firmante; allanaron la casa del señor M. Díaz.”²⁰

Laura Oldenbourg Ceballos recuerda que su mamá Elvira Ceballos Silva estudió en un internado en la ciudad de México. Sus tutores oficiales fueron Gregorio Torres Quintero y Matilde González. Laura testimonia que su mamá le contaba cómo doña Matilde insistía en

¹⁸ Entrevista del autor con Eva Soto Ferniza en Junio de 2010

¹⁹ Julia Preciado Zamora, *Anatomía política de un gobernador: J. Trinidad Alamillo*. Colima: Archivo Histórico del Municipio de Colima, 2001, p. 41

²⁰ Cayetano Reyes García (compilador) en *Invitación a la Historia (Catálogo documental, A. G. N.)*, Colección Sobre Colima y su rumbo, 3. Colima, Col.: Universidad de Colima, El Colegio de Michoacán, 1987, p. 144

que Elvira “le dijera tía”. En realidad, no se sabe si hubiera existido parentesco real entre Trinidad Cárdenas González y Enrique Ceballos Cárdenas, papá de Elvira, pero por la insistencia que ya se mencionó, “toda su vida le llamó tía”. En 1956, perdieron la vida en un accidente automovilístico Carlos Oldenbourg Hoyos y sus hijos Jorge y Elvira Oldenbourg Ceballos. Elvira Ceballos Silva tuvo que pasar cuatro meses en casa de Doña Matilde en el Distrito Federal para aliviar la fuerte depresión que le vino por la muerte de familiares tan cercanos.²¹

Carlos Ceballos Silva, se enteró por medio de doña María Ahumada Peregrina y su esposo Enrique Gómez de que su papá, Enrique Ceballos Cárdenas, estaba en un hospital en México. Así es como lo narra:

Mi hermana Elvira y yo, consternados y nerviosos, al día siguiente tomamos el tren a Guadalajara y de ahí trasbordamos a México. Llegando, nos fuimos directamente a Costa Rica 72, domicilio de Don Gregorio Torres Quintero, donde siempre reconocíamos como el lugar de amistoso hospedaje cuando íbamos sin mi papá, pues yendo con él siempre nos hospedábamos en el Regis. Pues bien, tan luego llegamos, doña Trini y su hijo Enrique el dentista, nos llevaron rápidamente al hospital.²²

Como parte de la familia de Carlos Ceballos Silva, el presente autor siempre escuchó trato de parientes cuando visitaban a Doña Matilde Gómez Cárdenas en Baltimore 101, México, DF, casi enfrente de Baltimore 98, donde vivía el Dr. Enrique Gómez Cárdenas. Don Carlos Ceballos Silva, el Caco Ceballos, siempre insistió en que sus hijos les llamaran “tíos” tanto a Matilde como a Enrique. En dos ocasiones, el presente autor estuvo de visita en la casa de Doña Matilde. La primera vez, en 1958, acompañando a su papá; y la segunda, en 1970, en compañía de su hermano Manuel, con motivo del campeonato mundial de fútbol.

Se trata pues, de lazos afectivos, de parentescos afectivos que, como ya se ha dicho, cuentan tanto o más que los civiles.

Del matrimonio de Manuel Ceballos Fuentes y Antonia Cárdenas Beatriz hubo cuatro hijos:

-*María Ceballos Cárdenas*. Se casó con un ciudadano estadounidense de apellido Ott de Tucson, Arizona, donde se avecindaron. Tuvieron tres hijos: Charles, Frank y María Ott Ceballos.

-*Carmen Ceballos Cárdenas*. Se casó con José Rosario Salazar Duarte, de Comala, Colima. Se avecindaron en Mexicali, BC. Tuvieron ocho hijos: Roberto, Jorge, Roque, Ricardo, Servando, Amalia, Enriqueta y Ma. Eugenia Salazar Ceballos. Roque fue maestro de sexto año de primaria del que habría de ser Presidente de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León. (1994-2000)

- *Juan Ceballos Cárdenas*. Se casó con Carmen Alcaraz Ochoa y tuvieron tres hijas: Ma. Elba se casó con Juan Herbert Baumbach y se avecindaron en Tamazula; Amparo Cecilia, se casó con Miguel Ángel Portillo del Toro y vivieron en Colima; y Carmen se casó con Eduardo Valle Miller y vivieron en Tijuana.

²¹ Entrevista del autor con Laura Oldenbourg Ceballos en el mes de abril del 2010

²² Carlos Ceballos Silva, *De lejos y a mi alrededor*. Colima, Col.: Universidad de Colima, 1996, p. 30

-*Enrique Ceballos Cárdenas* se casó con *Laura Silva Pamplona*. Vivieron en Colima y tuvieron dos hijos, *Carlos* y *Elvira Ceballos Silva*. *Carlos* se casó con *Victoria Ramos Mejía* y tuvieron diez hijos: *Laura*, *Lourdes*, *Enrique*, *Lucina*, *Manuel*, *Lorenza*, *Carlos*, *Jorge (†)*, *Leticia* y *Liliana Ceballos Ramos*. Por su parte, *Elvira* se casó con *Carlos Oldenbourg Hoyos* y tuvieron siete hijos a saber: *Carlos*, *Laura*, *Jorge (†)*, *Ernestina*, *Enrique*, *Elvira (†)* y *Javier Oldenbourg Ceballos*.